

Ponencia: Lic. **Walter Formento** – **FAHCE/Sociología**

Economía-Política-Estrategia-Geopolítica

Crisis-Globalismo-Pluversalismo-Universalismo-Trump-Brexit-Brics-Francisco-

Ponencia completa:

CRISIS MUNDIAL

Un abordaje desde los esquemas de poder político estratégico

Argentina:12/9/2018.-

Partimos de observar que los Hechos políticos como el triunfo electoral de Trump en EUA, es también y principalmente la derrota de Clinton y Obama, del *estado profundo* del poder del Partido Demócrata y del unipolarismo financiero global en la *city* de New York, con sus redes financieras globales, y su debilitamiento en la poderosa Reserva Federal -Fed-. Y de observar también, que el triunfo de la opción por el Brexit en Gran Bretaña, es también el triunfo de la posición de la Corona Británica y particularmente la derrota del globalismo unipolar en la City financiera de Londres, el cual se debilita de este modo en el RU y en toda la UE. Estos dos hechos conjugan y son indicadores de que la crisis económica-financiera global que observamos desde 2001/2008 ha escalado a Crisis Mundial integral y de civilizaciones en el 2016/2017.

Esta crisis en los Estados Unidos (EUA) y en la Unión Europea (UE), nos muestra que ya la crisis no es sólo financiera global como en EUA (2008), ni sólo económica global como en la UE (2010), ni crisis económica mundial como la disparada en 22 países desde la FED (2013) sino una crisis mundial integral: económica, política, militar y paramilitar, religiosa/cultural /ideológica y estratégica de poder (2016/2017).

En donde los grandes actores estratégicos de esta puja son el unipolarismo globalista por un lado, y los multipolarismos pluriversales por otro: tanto el que parte de la China multipolar (Pekín) y los BRICS, con su impronta principal desde la económico-político estratégico, como el multipolarismo (poliédrico) humanista ecuménico/interreligioso que emerge desde la iniciativa de Francisco, pero que pone de manifiesto la estrategia común de las cinco grandes religiones monoteístas de raíz humanista, con su impronta principal desde lo filosófico/religioso/cultural estratégico.

Encontrándose enfrentadas éstas últimas a la amenaza cierta de exterminio de la naturaleza y de la humanidad por parte del irracionalismo integral que le es propio al unipolarismo neoliberal financiero globalista. Ese irracionalismo integral globalista es quien conmociona a todas las civilizaciones que conforman el mundo y las reúne en un planteo y acción en defensa de la “casa común”.

Encontrándose enfrentadas éstas últimas a la amenaza cierta de exterminio de la naturaleza y de la humanidad por parte del irracionalismo integral que le es propio al neoliberalismo financiero globalista. Ese irracionalismo integral globalista es quien conmociona a todas las civilizaciones que conforman el mundo y las reúne en un planteo y acción en defensa de la “casa común”. Éstos son los grandes

actores que motorizan las pujas y las propuestas que emergen ante nuestros ojos como forma en que se manifiesta la Crisis Mundial que es estructural, orgánica, de época y de civilizaciones.

El Irracionalismo Financiero Global

La globalización del capital significa la globalización de las leyes generales de la acumulación y del valor, al universalizar la contradicción fundamental entre capital y trabajo. La contradicción aparece como Globalización del capital vs Universalización de lo nacional y popular, donde en lo nacional se contiene todo el trabajo productivo y la economía real, mientras que en lo global se expresa el capital ficticio, improductivo y parasitario.

La Universalización de lo Nacional contiene la necesaria defensa de la preservación de naturaleza y su ciclo natural de reproducción de la vida que incluye a la humanidad misma. A partir del capital global invertido en las 'economías emergentes', particularmente a partir del desarrollo de la economía emergente de carácter global china (1981-2006), se desarrollan las condiciones para que luego irrumpa también una **Nueva Gran Formación Social Emergente** que ya no necesariamente se aferra a la racionalidad capitalista del valor, aunque como es lógico, aún se desenvuelve dentro de su metabolismo.

Al no poder reconectarse el capital global con el trabajo productivo por su contenido, tampoco puede resolver cómo salir de una crisis que es estructural u orgánica, lo que no sólo da pie a la implosión en curso de la globalización del capital, sino que abre también la oportunidad histórica de salir del propio capitalismo, superándolo. Tal "oportunidad" queda a la vez convertida en un conflicto estratégico de intereses de

dimensiones mundiales, que se manifiesta como desafío tanto como amenaza.

La heterogeneidad y diversidad nacional contenidos en lo universal/pluriversal, es el modo en que emergen las nuevas formaciones sociales que están desarrollando y planteando respuestas que la globalización del capital ya no encuentra o no tiene. Esta propia falta de soluciones internas a la acumulación mundial de capital constituye en sí misma, por otra parte, una amenaza para la humanidad, ya que el capital globalizado solo puede entenderla en términos de una ingente masa de población sobrante, que implica que pueda considerar y/o justificar el exterminio de varios miles de millones de seres humanos.

Al fin y al cabo este fue el modo como resolvió otros atascos históricos de menor profundidad, por ejemplo las Grandes Guerras capitalistas de 1914-18 y 1939-44 que siempre fueron antecedidas por guerras/crisis financieras (1890 y 1929). Sin embargo, ni siquiera eso supondría una salida viable para este modo de producción, pues su verdadero problema hoy no es que le sobren seres humanos o población (como lo llamarían ellos), sino que carece cada vez más de valor y de plusvalor. Y eso sucede precisamente por la revolución científico-técnica en curso y por apartar/excluir aceleradamente a los seres humanos de los procesos productivos.

En cambio lo nacional-en-lo-universal no puede expresarse en la Nueva Formación Social sino afirmándose y permaneciendo. Su única posibilidad de prosperar es agregándose en bloques gran-nacionales (bloques regionales) que contienen y expresan las múltiples identidades nacionales históricas, afirmándolas en su diversidad histórico-cultural y heterogeneidad histórico-social. Esto da pie a que lo universal se

manifieste como pluriversal conteniendo, reconociendo y potenciando toda esa diversidad y heterogeneidad de lo nacional, de lo social y de lo natural (dando a esto último la decisiva importancia de denominador común insustituible, y por ello mismo gestionado colectivamente como riqueza intrínseca y no como fuente de valor).

En síntesis, nos encontramos en un momento histórico estratégico de transición, que nos permitiría hacer observable, participar y poner en relación el desarrollo del capital-a-interés global, en tanto forma de crecimiento en un modo de acumulación propio de las viejas formaciones sociales del capitalismo, con una Nueva Gran Formación Social Emergente integrada por una diversidad de formaciones sociales particulares.

Consideramos que esta transición está en pleno proceso, sujeta a enormes fuerzas en lucha, dándose una de las más importantes manifestaciones concretas de la misma en el terreno de la subordinación del valor de cambio al valor de uso, y por tanto en la subordinación del trabajo productivo por su forma al trabajo productivo por su contenido. En esa lucha pueden decidirse nuestras propias posibilidades como especie¹.

El devenir del Multipolarismo

Es este marco y sustrato, que los actores multipolares pluriversales potencian en su despliegue y desarrollo a los actores del unipolarismo continentalista en el RU, en la UE, Japón, etc. Actores continentalistas que desde el unipolarismo globalista son permanentemente confrontados para ser debilitados, desarticulados y absorbidos en posición subordinada, a través de sus *cities* financieras en el esquema de poder globalista y sus territorialidades de poder, que incluye/supone

subordinar a los gobiernos electos de los países a los designios del presidente de los bancos centrales de la City Financiera de cada nación.

En cambio, el multipolarismo pluriversal por su concepción puede sumarlos directamente como bloques continentales de poder y no tiene necesidad de desarticularlos para subsumirlos, le alcanza con sólo articularlos en el multipolarismo manteniendo, expresando y sincretizando² su ser nacional específico en lo Pluriversal, desactivando su componente de unipolarismo expansionista (imperialista).

Esta realidad de concepciones de poder diferentes en la escala global /pluriversal, permite que todos los continentalismos (*ayer expansionistas/imperialistas, hoy a la defensiva por el expansionismo imperial globalista*) puedan contar con apoyo en el Pluriversalismo para confrontar con el Globalismo, pero también para oscilar entre uno y otro, dadas sus largas historias imperialistas anteriores de guerras y segregaciones, con la alerta que esto significa. En cambio, los bloques regionales de poder que emergen desde historias subordinadas de semicolonias, dependencia y subdesarrollo pueden articularse de un modo directo en el Pluriversalismo multipolar y salir de esa posición de subordinación en los esquemas unipolares financieros. Es el caso de la UNASUR y CELAC en Suramérica/Latinoamérica, el de la Unión Africana, es el caso de Vietnam y lo fue la India, Rusia y China en su momento.

Esto que observamos y tratamos nos aparece como la crisis resultante que se plasma concretamente en el Triunfo de Trump, en tanto que manifestación del *estado profundo* financiero continentalista republicano y en la movilización del Pueblo trabajador norteamericano, como manifestación del hartazgo de la postración en que lo sumergió el globalismo financiero unipolar. Esta postración/exclusión/guerra social tomó forma de desocupación, drogadicción y auge de pandillas,

fragmentación por luchas internas de género, de credo, de raza, de etnias, etc., incluso de exclusión política a partir de que las plataformas de comunicación en redes sociales lograran vaciar y desplazar a los partidos políticos en su función y espacio de participación política.

Toma forma también de derogación y “caída” de las leyes y pacto “de paz” social de 1933, con su declaración de reinicio de la guerra social de clase desde el capital financiero global en 1994, para que se potencien aún más sólo los “negocios” de las transnacionales de la inversión financiera. Para que “caigan” las Torres Gemelas y los Lehman Brothers de los Centros Financieros mundiales en Nueva York por “atentados” de falsa bandera, que encubren la batalla entre imperios financieros, en la cual confrontaron el unipolarismo continental norteamericano contra el unipolarismo financiero global.

Este proceso en lo económico se manifestó de un modo tal que las fuerzas del trabajo industrial pasaron de estar en un 60% en los países centrales hasta 1960 a estar en un 80% en el 2010 en las economías emergentes, expresando la globalización y coincidiendo con la distribución real de la población mundial. Pero pasando a su vez de estar en un 90% reconocidas formalmente como trabajadores asalariados, con sus beneficios sociales cubiertos y dignidad humana, a estar en un 70% y más aún en condiciones informales, flexibilizados, de economía popular de subsistencia y donde los trabajos formales tienden a no representar más que el 15% de la totalidad de los que viven de su trabajo³.

Este proceso tiene en Trump su manifestación, en tanto nacionalismo industrialista proteccionista, en la necesidad y decisión de confrontar en Siria con la OTAN-Globalista, proponiendo un cambio en el objetivo a derrotar: del gobierno Sirio a los actores del terrorismo islámico -ISIS/El-

Esta decisión resulta una clara manifestación de la confrontación entre el complejo industrial-militar científico-tecnológico norteamericano (Pentágono) contra el complejo industrial-militar global en que se transformó la OTAN-Globalista. La cual se conforma a partir de disputar a cada continentalismo de país central el control de los complejos industriales-militares científico-tecnológicos en cada país-nación. Esto representa otro plano en donde confrontan el continentalismo y el globalismo. Con esta política Trump intenta debilitar al expansionismo del Globalismo y potenciar las capacidades industriales norteamericanas.

Esto se manifestó en Siria en el terreno, en la derrota de la OTAN/ISIS en la gran batalla de Aleppo a manos de las fuerzas combinadas Sirio/Rusas. Cuando en el búnker de la comandancia de operaciones en Aleppo, se derrotó y obligó a salir a la luz a los generales de la OTAN, quienes procedían de distintas potencias que la componen. Pero Trump siguió en el mismo camino y en la reunión de la OTAN en Sicilia propuso directamente que la misma debía ser financiada por otros países y no por EUA, por ej. Alemania. La cual a partir de ese momento dio inicio al desarrollo de las Fuerzas Armadas propias de la UE, desde Alemania y el núcleo estratégico europeo que conforman con la Francia y la Italia europeísta, con fuertes vínculos con los multipolarismos.

Este hecho fortalece aún más la posición en el terreno de la Alemania-Francia-e-Italia europeísta enfrentada al globalismo financiero en la city de Londres. La fortalece para poder resolver que en la UE sin el RU (Reino Unido), Frankfurt será la nueva City Financiera y no la City de París como necesita el globalismo de Soros/Rothschild. La UE tendrá en la city financiera de Frankfurt un sistema financiero económico subordinado al poder político del BCE (Banco Central Europeo) y la CE

(Comisión Europea), que expresa al gobierno en Bruselas, electo formalmente.

El gobierno político de la UE había sido puesto en cuestión cuando las elecciones en Alemania habían mostrado una victoria electoral frágil de Merkel (CDU), que no le permitían formar gobierno de mayorías y además un crecimiento del partido AfD, catalogado por las plataformas globalistas de comunicación como las fuerzas de la “ultraderecha nazi-fascista”. Claro está que detrás del crecimiento de las posibilidades electorales de la “extrema derecha nazi” estaba el complejo financiero y de comunicación globalista, que además “construyó” la migración masiva desde Siria y Túnez hacia la UE, y “guio” los hechos terroristas de falsa bandera. Por ello, Alemania resolvió en 2018 la conformación de una alianza excepcional de gobierno de mayorías parlamentarias a partir del acuerdo entre los dos grandes partidos políticos alemanes, el socialcristiano y el socialdemócrata, en sintonía con lo expresado también por el Papa Francisco en Roma en el aniversario de la fundación de la UE.

Trump incluso fue más allá, planteando en la Cumbre sobre el Cambio Climático que EUA no seguiría adhiriendo ni siendo parte. Porque los acuerdos sobre cambio climático de París le representaban barreras que frenaban el desarrollo industrial y la re-industrialización de EUA. Pero esta decisión, que luego ratificaría oficialmente, fue sólo un paso más hacia adelante en su nacionalismo industrialista antioligárquico. Un paso más que siguió a los ya dados, cuando decidió que EUA no sería más el motor de los Tratados globalistas del Transatlántico con la UE, ni del Transpacífico con Japón y el Asia Pacífico. Y también con la renegociación/puesta en cuestión del Tratado de América del Norte (TLCAN-NAFTA) para redefinir la relación de fuerzas con las empresas

transnacionales radicadas en México y Canadá, planteándoles que vuelvan a radicarse en EUA.

En el debilitamiento del TLCAN-NAFTA, Trump despotencia los intereses globalistas y continentalistas para fortalecer la reindustrialización y el nacionalismo industrialismo en EUA, pero abre también para México la ahora necesaria opción por la CELAC/UNASUR, en su posible articulación con Brasil, Argentina, Venezuela, Colombia, Cuba, Centroamérica, etc. Que es para México la articulación con las inversiones económicas y culturales de la estrategia multipolar. Lo cual se manifestó en el viaje del presidente de México al Foro Multipolar en China y la fuerte presencia en el viaje de Francisco a México. Las dos grandes vertientes del multipolarismo son quienes más inversiones han realizado en la Patria Grande latinoamericana desde 2013, tanto en lo económico como en lo estratégico-cultural real.

Trump dio otro paso muy importante también cuando Yellen, la presidenta de la Fed, dejó el organismo en febrero de 2018 y cuatro días después se desató una gran corrida financiera que tenía destino de desestabilización en un año electoral. Trump llamo al “comité de crisis” y creó una gran muralla con 11.000 millones de dólares para bloquear el golpe financiero de estado. Las fuerzas globalistas supieron en ese momento que la situación se hacía cada vez más difícil para ellos. La China multipolar jugó directamente a sostener a Trump y al petro-dólar, al decidir avanzar con mucha cautela en su propuesta de nuevo sistema monetario internacional y poner a disposición de Trump la posibilidad de volver a respaldar al dólar con oro, proveniente de China. De este modo, al respaldar el plan de infraestructura propuesto por Trump, China aleja tal vez a EUA del escenario de crisis que se dio en Inglaterra en 1970-1980.

Está claro que el Multipolarismo, a cada paso que da Trump vaciando de iniciativa los esquemas de poder y tratados internacionales globalistas, fue desarrollando iniciativas propias para llenar con multipolarismo lo que se vacía de unipolarismo. Los mismos viajes que lleva adelante Xi Jinping a cada uno de estos espacios, también los hace siguiendo la misma trama, por otro lado y de otro modo, Francisco.

El planteo concreto del mundo multipolar, en marzo de 2018, de un sistema monetario internacional alternativo al petro-dólar marca el punto de inflexión donde la **contradicción principal** pasa del conflicto entre el unipolarismo global financiero y el unipolarismo continental financiero norteamericano, al conflicto del globalismo unipolar enfrentado a los multipolarismos pluriversales (aunque puede parecer que es sólo con los BRICS, ambos son ya indivisibles en este momento).

El globalismo unipolar necesita la crisis del petro-dólar, del Euro y del Yen, etc. para poder subsumir a la tríada de EUA, la UE y Japón en el globalismo unipolar, con un nuevo sistema monetario internacional centrado en el euro-dólar y en la Fed-coin como moneda digital. En cambio, el multipolarismo pluriversal no necesita la caída del petro-dólar sino su transformación nuevamente en Dólar-respaldado-en-Oro. Porque EUA ya no es el gran productor mundial de bienes, ni el gran consumidor de bienes, ni la única gran potencia militar mundial. Entonces existe la opción de poder ser articulado en el esquema multipolar. Tal cual viene ya avanzando la posibilidad de articular a la UE y la zona Euro, o a la nueva área de la libra esterlina y del RU pos Brexit, que tampoco tiene opciones por fuera del multipolarismo.

Pero para que el Dólar pueda ser respaldado en oro, EUA debería poder hacerlo teniendo la suficiente cantidad del mismo, posibilidad que negaba el ex subsecretario del tesoro Paul Craig Roberts, quien

afirmaba: “EUA ya no posee el oro para respaldar su moneda”. En este sentido, es un dato importante que la China multipolar haya ofrecido en febrero de 2018 facilitar las toneladas de oro necesarias para que el presidente Trump pueda respaldar el Dólar con oro. También es un dato que tanto la China como la Rusia multipolar son los mayores productores y tenedores de oro físico. Por lo tanto, la China multipolar va dando pasos en el desarrollo de un nuevo sistema monetario alternativo. Alternativo principalmente al unipolarismo globalista y al conjunto de los unipolarismo financieros.

El Fin de la Era del Dólar ya está planteado desde hace tiempo en el comercio mundial y con nueva moneda en el petro-yuan-oro desde el 26 de marzo de 2018. Pero el planteo de un sistema alternativo respaldado en el oro del multipolarismo, abre espacios de articulación para el Dólar, el Euro, la Libra Esterlina y el Yen en el multipolarismo industrialista pluriversal poliédrico. Un espacio que niega tanto al globalismo y su planteo imperial principalmente, como a los imperialismos continentalistas del pasado, lo que implica que los continentalismos podrán articularse despojados de cualquier interés expansionista, algo de lo cual ya los relegó el globalismo. Un espacio que sí necesita y convoca directamente a los bloques regionales de poder emergentes, como la UNASUR/CELAC, la Unión Africana, la Unión EuroAsiática, etc.

El planteo de un sistema monetario alternativo al unipolarismo globalista, contiene también por parte del multipolarismo pluriversal la necesidad de dar cuenta de capacidad de lucha en el terreno del dinero electrónico, del llamado Bitcoin, y frente al posible estallido de la gran burbuja financiera. Por ello en el terreno del dinero electrónico inmediatamente el multipolarismo responde a los desarrollos globalistas de Bitcoin, en el área de la city de Hong Kong, con golpes y corridas financieras contra los actores transnacionales detrás de la minería del

Bitcoin y con el desarrollo de una moneda electrónica propios anclados y respaldados en el Banco Central de China. En el mismo sentido actúa la Rusia multipolar, al desarrollar una moneda electrónica propia, respaldada en el banco central, pero además común a todo el bloque regional de la Unión Euroasiática. Hasta ese momento el desarrollo de los mercados de Bitcoin estaba realizándose por fuera y por arriba de los bancos centrales, lo cual hacía suponer los respaldos de grandes empresas transnacionales globales. En este marco, es que debe leerse y entenderse el lanzamiento y éxito de la moneda electrónica Petro, que el gobierno venezolano respalda en las mayores reservas mundiales de petróleo y por el Banco Central.

Esta exitosa iniciativa del gobierno de Venezuela le permite saltar el cerco tendido por el petro-dólar, que bloqueaba e impedía el desarrollo y participación de Venezuela en el mercado del petróleo, particularmente con sus ventas a la China multipolar, y también le permitiría desarticular la política norteamericana de golpe de estado por inflación de precios internos con “estallido social” popular, al poder recuperar una moneda propia de circulación cotidiana y masiva que no es inflacionaria, e incluso sería deflacionaria en relación a cotizaciones internacionales en dólares. Es claro en este punto la decisión de la Rusia multipolar de motorizar la dinámica de compra del Petro para respaldar su éxito.

Claro que el Globalismo tiene su estrategia y la impulsa, cuando avanza en un planteo alternativo a la Nueva Ruta de la Seda multipolar, con su propia ruta del comercio con los intereses globalistas unipolares en la India, Japón, Corea del Sur y Vietnam. Algo que también impulsa y fortalece lateralmente a los unipolarismos de las oligarquías de la tríada-continentalista (Estados Unidos, Alemania y Japón) alimentando las contradicciones de éstos con el multipolarismo. Pero como hemos observado, la iniciativa con capacidad de compartir beneficios

económicos para poder potenciar su hegemonía político cultural y conducción político-estratégica se encuentra hoy en el multipolarismo. Quien ya ha cambiado el centro de gravedad económico-estratégico mundial: la mayor capacidad de producción, la mayor capacidad de consumo, el esquema de mayor población mundial y de reunión del poliedro de las cinco grandes civilizaciones de base humanista interreligiosa-cultural⁴. <<<<>>>>

1 El Capital Frente a su Declive, Fin de la Unipolaridad Global: ¿transición al postcapitalismo? Wim Dierckxsens-Andrés Piqueras-Walter Formento-Rémy Herrera-Paulo Nakatani. Observatorio Internacional de la Crisis. Julio de 2018.

2 Es fundamental poder aprehender por qué el proceso es el sincretismo integral porque necesita la suma y la potencia de lo que integra para insurgir y no la síntesis, que necesita negar subordinando lo que suma para que solo lo potencie a él.

3 Capital financiero global, crisis, acumulación y trabajo. Wim Dierckxsens, Walter Formento, Mario Sosa. 10/05/2017. <https://www.alainet.org/es/articulo/185382>

4 La Crisis Mundial, Trump-Brexit-BRICS-Francisco. Wim Dierckxsens-Walter Formento. CIEPE-OIC. Mayo de 2018.